

## **Parábola del banquete de bodas**

### **Lección 10 – Lucas 14:15-24**

**Pregunte: ¿Cuáles son algunas de las excusas que las personas dan para no ir a la iglesia ni escuchar la palabra de Dios?**

Jesús está usando una parábola para enseñar a la gente una lección importante acerca de los que van a entrar en el Cielo y los que van a perder su oportunidad de ser salvos.

**Lea Lucas 14:15-17**

**Al oír esto, uno de los que estaban sentados a la mesa con Jesús le dijo: ¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!**

**Jesús le contestó: Cierta hombre preparó un gran banquete e invitó a muchas personas. A la hora del banquete mandó a su siervo a decirles a los invitados: “Vengan, porque ya todo está listo.”**

**Pregunte: ¿Ustedes han tenido la experiencia de planear una boda o evento grande? ¿Cuánto tiempo y dinero se gastó en preparar el evento?**

Usualmente la preparación de una boda o un evento grande lleva mucho tiempo y mucho dinero. Aquí en la parábola nos podemos imaginar al padre del hijo que ha usado mucho de su tiempo y recursos para proveer el mejor banquete para su hijo. Podemos ver que es muy importante para el padre que todos vengan, así que él mandó a su siervo para decirles otra vez que todo estaba listo.

**Lea Lucas 14:18-20**

**Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse. El primero le dijo: “Acabo de comprar un terreno y tengo que ir a verlo. Te ruego que me disculpes.” Otro adujo: “Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes.” Otro alegó: “Acabo de casarme y por eso no puedo ir.”**

También a un evento así generalmente los invitados reciben invitación por avanzado para que puedan responder si van o no. Probablemente algunos de los invitados habían respondido antes que sí irían. Pero cuando el momento del banquete llegó y el señor mandó a su siervo para decirles a los invitados que vinieran, todos ellos lo rechazaron.

**Pregunte: ¿Cuál fue la primera excusa que un invitado dio?**  
Compró un terreno y quería ir y verlo.

**Pregunte: ¿Piensan ustedes que ésta era una buena excusa? ¿Por qué o por qué no? ¿Qué podía haber hecho el invitado en vez de lo que hizo?**  
Esta excusa realmente no era una buena excusa. El invitado no tenía que ir inmediatamente para ver el terreno. Fue algo que pudo haber esperado hasta otro momento.

**Pregunte: ¿Cuál fue la segunda excusa que se dio?**

Compró cinco yuntas de bueyes y quería probarlas.

Esta excusa también era algo que podía haber esperado hasta otro momento. No era necesario que él las probara en ese momento exacto.

**Pregunte: ¿Cuál fue la tercera excusa?**

Se casó y por eso no podía ir.

**Pregunte: ¿Qué pudo hacer la pareja?**

Ellos pudieron ir juntos a la boda.

**Pregunte: ¿Piensan ustedes que estas razones eran las razones verdaderas por las que no quisieron ir al banquete? ¿Cuál era la razón verdadera por la cual no querían ir?**

No tenían interés. Para ellos este evento no era importante. Ellos querían hacer otras cosas que para ellos eran más importantes. No tenían las ganas de ir.

**Lea Lucas 14:21-24**

**El siervo regresó y le informó de esto a su señor. Entonces el dueño de la casa se enojó y le mandó a su siervo: “Sal de prisa por las plazas y los callejones del pueblo, y trae acá a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos.”**

**“Señor,” le dijo luego el siervo, “ya hice lo que usted me mandó, pero todavía hay lugar.”**

**Entonces el señor le respondió: “Ve por los caminos y las veredas, y oblígales a entrar para que se llene mi casa. Les dijo que ninguno de aquellos invitados disfrutará de mi banquete.”**

**Pregunte: ¿Qué hizo el señor después que los invitados lo rechazaron?**

Él mandó a su siervo a invitar a los que no fueron invitados originalmente para que ellos disfrutaran de su banquete.

Nosotros también como los invitados ponemos muchas excusas a Dios. Nosotros sabemos que Dios quiere que vengamos a Él, sabemos que Él nos invita estar con Él, pero le damos muchas excusas por las cuales no podemos estar con Él.

**Piensas un momento de las excusas que tú has dado a Dios a través de los años.**

**¿Cuáles son las cosas que han sido más importantes para ti antes que su relación con Dios?**

**¿Piensas que Dios sabe la razón verdadera por la cual no quieres acercarse a Él?**

**¿O piensas que Él cree tus excusas?**

Cada día nosotros demostramos a Dios la importancia que Él tiene en nuestras vidas con nuestras acciones. Hay personas aquí que nunca tiene tiempo en todo el día para hablar con Él o leer parte de Su palabra, y esto demuestra que realmente Él no es muy importante para ellos. Hay otras personas aquí que toman tiempo para demostrarle que

Él es importante a ellos. Ellos oran a Él, ellos leen sus Biblias, ellos dedican tiempo para ir y adorarle aquí o tal vez en otro lugar, ellos le dan a Dios prioridad en sus vidas.

**Pregunte: ¿Qué tipo de persona eres tú?**

Dios nos da muchas invitaciones para aceptarle por medio de Su hijo que murió en la cruz para salvarnos y limpiarnos de nuestros pecados. Pero pasamos a veces la mayoría de nuestras vidas rechazándolo. Y va a venir un momento cuando nuestro momento ha llegado y no vamos a tener otra oportunidad de aceptar Su invitación.

**Pregunte: ¿Cuándo será cuando no tendremos otra oportunidad para aceptar Su invitación?**

Cuando muramos. En ese momento la decisión nuestra ya habrá sido hecha. No vamos a poder cambiar nuestras mentes y recibir lo que Él ya nos ofreció. En la parábola había una cosa que los invitados tuvieron que hacer para entrar en el banquete.

**¿Cuál era la única cosa?**

\*\*La única cosa que tenían que hacer era aceptar la invitación. Dios también nos da a todos nosotros la invitación de entrar en Su reino que es el Cielo y de ser salvos. Y como los invitados nosotros necesitamos aceptar la invitación de Dios. Nuestra invitación viene por medio de Jesús. Juan 1:12 dice, “Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, los dio el derecho de ser hijos de Dios.” Nosotros aceptamos la invitación de Dios para ser salvos por aceptar y recibir personalmente a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor. Nosotros hacemos esto por creer en nuestros corazones y por confesar con nuestras bocas que Él es nuestro Salvador y Señor. (Romanos 10:9-10)\*\*

Dios desea una relación contigo que cambiará tu vida para siempre. Él te ama y quiere que tú aceptes la vida nueva que Él te está ofreciendo. Cuando nosotros aceptamos a Jesús, nuestras prioridades van a cambiar. Las cosas que eran más importantes antes de que aceptáramos no van a tener la misma importancia que nuestra relación con Él.

**Aplicación**

**Pregunte: ¿En tu propia vida, cual es la decisión que has hecho? ¿Aceptaste personalmente al Hijo de Dios, Jesucristo, confesando a Él, que Él es tu Salvador y Señor? ¿O todavía estás dándole excusas por las cuales no puedes acercarse a Él?**

**Hoy puede ser el día cuando tú aceptes la invitación de Dios y entres en Su reino – ¿Qué te detiene?**